e Distingue don José María de Cossío en el Intelecto Hispano

Por ARMANDO PUENTE,
rresponsal de France-Presse

MADRID, 18 de diciembre. AFP)—Don José María de ossío es uno de los intelec- ales españoles, abiertos y to- rantes, hombre de tertulia y e trabajo, que para los jóve- es escritores resulta la re- ncarnación espiritual de los aestros de la generación del 8 y de 1928.

Su rostro de "buen clérigo", on lentes de gruesa montu- a, y su risa trepidante y fran- a se encuentran en las expo- iciones, conferencias y tertu- ias de la vida cultural madri- eña.

Se le escucha hablar con gual facilidad de ajedrez —es un excelente jugador— o de utbol, que de los poetas del iglo XVIII o los distantes e gnorados de la segunda mitad del siglo pasado.

Estos son aspectos no muy conocidos para los aficionados a las corridas de toros, para quienes Cossío es el autor de la más completa y minuciosa enciclopedia taurina que se ha escrito.

En ella figura la historia y mención de todas las ganade- rías, la biografía de los tore- ros, la trayectoria y evolución de la suerte, las opiniones en torno a la fiesta. Todo ello or- denado, sistematizado, reuni- do.

Cuando en una tertulia o pe- ña taurina surge una discu- sión sobre temas tan eruditos como el año en que se publi- caron en Lisboa los "Anales Tauromachicos", las corridas celebradas en Francia en 1956, las decisiones tomadas por el virrey Pezuela acerca de la plaza de Acho, en Lima, la di- visa y señal de una ganadería o la fecha de nacimiento de un oscuro novillero, siempre hay alguien que acude "al Cossío" para poner punto final al asunto, con la opinión justa y serena o el dato exacto, que nunca faltan en el "Tratado Técnico e Histórico".

Los tres primeros tomos de "Los Toros" —cada uno de ellos de un millar de pági- nas—, aparecieron entre 1943 y 1941. Los aficionados y los curiosos esperaban el cuarto con interés, ya que en los años transcurridos desde en- tonces el arte de torear ha te- nido una profunda evolución Creían que el cuarto tomo se- ría una simple continuación y apéndice de los anteriores

Pero don José de María Cos sío ha sorprendido a todos En este último volumen, ade más de esos datos que pone

José María de Cossío

"Los Toros" al día, figuran también monografías sobre el toreo en Portugal, en Francia, en México y Perú y una diser- tación final que es un ensayo que por sí solo serviría para glorificar el nombre de su au- tor.

Hasta esta obra monumen- tal, el tema taurino había sido motivo de inspiración o dedi- cación para muchos escritores españoles y extranjeros. Unos buscaban en él el clima poéti- co o el contenido narrativo, otros se lo proponían como meditación en torno al ser de España y de los españoles.

En José María de Cossío el folklore, el drama y el mis- terio de la "fiesta" se han hecho historia y técnica. A una gran altura literaria a mismo tiempo que un elevado rigor científico.

En el último tomo que aca- ba de publicarse, la diserta- ción final de los toros está dedicada a don José Ortega y Gasset, gran amigo de Cos

SIGUE EN LA PAG. VEINTINUEVE

Sigue de la página veintiocho

lo, como lo fue don Miguel e Unamuno y lo son Rafael lberti y Gerardo Diego, en- re otros muchos intelectuales spañoles.

El mismo Cossío ha dicho ecientemente:

"La idea de «Los Toros» no ue mía, sino de don José Or- ega y Gasset. Cuando, muer- o «Joselito», entramos en esa poca que yo llamo la "Edad e Plata", me dijo un día: "Ha legado el momento de refle- ionar".

Los cuatro volúmenes han Cossío más de ocho años de dedicación, más de 21.000 ho- ras de trabajo en un hombre que ha sabido aunar la labor investigadora al culto a la amistad y a la vida social.

'El origen de mi amor a la fiesta nació de mi gran amis- tad con "Joselito", dice Cos- sío.

El origen de su afición ac- tual se debe a otros amigos: a Domingo Ortega, Manolete, Pepe Luis Vázquez, Antonio Bienvenida, Carlos Arruza, Luis Miguel Dominguín y An- tonio Ordóñez, "al arte de los